

Josefa Pérez de Antón llegó al siglo Que cien años no es nada

Dueña de una lucidez que envidiaría cualquier "joven", la tatarabuela Josefa Pérez de Antón llegó a los 100 años. Acompañada por las cinco generaciones que tiene por debajo suyo, Josefa aspira, según sus palabras, "a cumplir muchos más".

Legar a viejo, y sobre todo en la Argentina actual, no es tarea grata. En una sociedad donde los mayores terminan confinados en frías salas de residencias geriátricas. Olvidados por sus hijos que "siempre" tienen cosas más importantes que hacer y desestimados por el mercado laboral, nuestros ancianos miran la pizca de futuro que les queda con una lógica desconfianza.

Afortunadamente este no es el caso de Josefa Pérez de Antón una mujer que nació en Castilla la Nueva, España, el 23 de enero de 1896 y que hoy vive -junto a dos de sus hijas- en un departamento de la calle Don Bosco de nuestra ciudad.

Josefa vino a San Rafael cuando apenas contaba con tres añitos. Se casó joven y fue madre de seis hijas de las cuales cuatro contrajeron matrimonio. De esas cuatro hijas se desprendieron 22 nietos; esos nietos le regalaron a Josefa 22 bisnietos, mientras que dos de estos bisnietos han logrado hacer tatarabuela a Josefa en tres oportunidades.

Las primeras hojas de la historia de la abuela Josefa se remontan a los tranquilos y felices días, allá por San Rafael cuando, felizmente casada, veía crecer a sus seis hijas.

"A mi marido lo conocí en San Rafael -comenta Josefa con los ojos llenos de ayer-. El atendía una especie de bar a las afueras del pueblo. Yo pasaba por ahí una vez por semana porque iba a visitar a un hermano mío que vivía por la zona. Mirada viene, mirada va", recuerda la abuela. "La cosa es que él siempre me ofrecía bolitas para tomar ("bolitas" es lo que hoy se conoce como gaseosas). Después empezamos a tratar y bastó un año de novios para que nos casáramos".

La vida en Mendoza

Por razones de trabajo de su esposo, Josefa recaló en Mendoza donde, al igual que en San Rafael, pasaba la mayor cantidad del tiempo tejiendo colchas (no hay integrante de la familia que no cuente con una colcha de la abuela Josefa).

Haciendo memoria, la abuela recuerda las antiguas ediciones de LOS ANDES matutino que sigue



Josefa Pérez de Antón y su optimismo diario: "Todavía voy a cumplir varios años más".

FOTO LOS ANDES

desde su más tierna infancia.

"Aunque ahora, debo confesarlo, me cuesta demasiado leer las noticias que tienen la letra demasiado chiquita".

De su periplo de vida por este siglo, Josefa rescata como un tesoro incalculable la noción de familia que inculcó a cuanto integrante de su clan pudo. "Tal vez sea por eso que hoy estamos tan unidos como antes y por más que el ritmo de vida actual tienda a separar a las personas, siempre tratamos de hacernos un tiempito para contarnos algunas cosas de cada uno".

En la actualidad Josefa vive en un departamento de calle Don Bosco en

compañía de su hija Raquel. Hasta hace poco tiempo, la centenaria abuela podía salir tranquilamente a la calle, pero ya no es aconsejable que lo haga. "Mejor, así me vienen a visitar a casa", dice sin prejuicios.

Hoy, rodeada por el amor y la admiración de sus hijas, nietos, bisnietos y tataranietos, Josefa se desliza por la vida con la convicción que tuvo desde siempre. Sembró lo que cosechó. Por eso el festejo que tuvo lugar en el club Gimnasia y Esgrima donde cinco generaciones se reunieron para agasajarla. Y por eso la misa en honor a sus primeros cien años que tuvo lugar en la Iglesia de la Virgen Niña.

Ping pong centenario

Lo mejor de la vida
Que nunca me faltó nada.

¿Cómo llegar a los 100?

En realidad, ni me di cuenta de cómo lo logré.

El mejor gobierno que recuerde

Bueno, bueno, no recuerdo ninguno.

El peor gobierno que recuerde

El de Francisco Álvarez.

Distinguirán a Isolde Klietmann

La Municipalidad de Mendoza nombrará ciudadana ilustre a la reconocida coreógrafa y docente. Será a las 18, en el Microcine

Hoy a las 18, en el Microcine, la Municipalidad de Mendoza impondrá la distinción de ciudadano ilustre a la destacada coreógrafa y profesora de danza **Isolde Klietmann**.

Nacida en Austria, sus comienzos en la danza fueron desde muy joven, cumpliendo más de diez años de aprendizaje y formación.

Una breve reseña de su dilatada

actuación nos dice que desde 1927 a 1932 ejerce la dirección y es titular de coreografía del Conservatorio de Linz, Austria. Participa además en numerosas giras con actuaciones con grupos de ballet en las principales salas de Zurich, París, Londres, Lemberg, Bodz, Praga y Budapest.

Desde 1933 a 1938 dirige su primer instituto de danza en Linz.

Justamente en 1938, ante los ensayos del horror europeo emigra a la Argentina, donde permanece casi ininterrumpidamente, mechada por actuaciones y viajes al exterior, ya que en 1951 es invitada por la Academia de Música y Arte Escénico de Austria para dar clases a profesores y egresados sobre danzas del folclore latinoamericano.

En 1952 funda su propio institu-

to de danza en Mendoza. En 1955 y 1956 se desempeña como directora coreógrafa y profesora del Instituto de Arte Coreográfico de la Universidad Nacional de Cuyo.

Hasta 1992 su labor ha sido intensa y calificada, lo que ha motivado que la Municipalidad de Mendoza reconozca sus méritos otorgándole tal distinción en nombre de la comunidad mendocina.

Murió Enrique Fava

El actor, de 73 años, tuvo una dilatada trayectoria en teatro, cine y televisión. Por su labor, el año pasado recibió el premio Podestá

BUENOS AIRES (NA)- El actor **Enrique Fava** falleció el lunes a los 73 años, afectado por una enfisema pulmonar y serios problemas respiratorios, en el Hospital Italiano de esa capital, donde estaba internado desde hacía ocho días.

Los restos de Fava, que estaba casado con Isabel Fava y tenía dos hijas, Eleonora y Cecilia, fueron velados en Iturri 1344, del porteño barrio de Chacarita.

Fava, cuya carrera artística pasó desde el teatro al cine y de allí a la pantalla chica, donde realizó sus últimos trabajos, venía sufriendo complicaciones respiratorias desde hacía dos semanas, razón por la que había sido hospitalizado en el mencionado nosocomio, donde estuvo los ocho días con pronóstico reservado.

El actor había hecho sus últimas apariciones televisivas durante el

año pasado en los programas *Amigos son los amigos* y *Buena pata*.

También en 1993, había recibido el premio Podestá por su trayectoria artística, que se remonta a la década del 50.

En el cine, su más importante obra fue *Los isleros*, bajo la dirección de Lucas Demare y con la compañía de Tita Merello, en 1951, aunque también logró papeles de diverso tenor en varios filmes de Enrique Carreras.

Durante su paso por el Teatro Municipal General San Martín, donde comenzó a actuar en 1945, un año después de su inauguración, formó parte del elenco de *La vida astuta*, de Carlos Goldoni.

En el '62 representó *Los Cáceres*, de Roberto Vagni, junto a la consagrada actriz Eva Franco, mientras que en el '64 fue parte de *Las siete muertes del general*, de Agustín Pérez Pardella, y en el mismo año integró el grupo de teatro Comedia Nacional, con el que hizo *Ollantay*, de Ricardo Rojas.

Una de las interpretaciones más importantes de Fava en su paso por el teatro municipal fue la de *Cyrano de Bergerac*, cuando tuvo que encarnar al poeta en el rol protagónico luego de la muerte del actor Ernesto Bianco.



Isolde Klietmann. Toda una vida dedicada a la danza. Comenzó con la actividad en su país natal, Austria. En 1938, optó por la Argentina